

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Bogotá, 14 de mayo de 2020.

Código: AT29IPAND33

Nombre del investigador(a): Daniela Córdoba Acosta.

Actividad que desempeña e institución: Estudiante de ingeniería de sistemas, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.

Mi nombre es Daniela Córdoba, soy estudiante de ingeniería de sistemas y participo en el proyecto Archivo Testimonial. Antes [de] que iniciara la pandemia, más específicamente antes de que comenzara la cuarentena obligatoria, en un día normal, yo me despertaba tipo 7:00 de la mañana, me alistaba a esa hora para ir al trabajo. Yo vivo muy cerca de mi trabajo, entonces solamente tenía que salir de la casa, caminar un par de cuadras y ya llegaba, no tenía que tomar transporte público. El semestre pasado yo estaba viendo una materia en la universidad, entonces había días en [los] que tenía que salir más temprano del trabajo para llegar a clase de 4, eso fue un poco antes de que iniciara el aislamiento, porque por esa época estábamos terminando semestre en la Distrital. Los días que no tenía clase, estaba en el trabajo todo el día, en la jornada laboral. Normalmente a la hora del almuerzo salíamos a almorzar con mis compañeros de trabajo, íbamos a la casa de una vecina que nos preparaba el almuerzo y nos lo vendía a un precio bastante cómodo; ella no tiene un restaurante ni nada, nosotros nos sentábamos, literalmente, en su comedor a almorzar. A veces podíamos tomarnos dos horas de almuerzo, entonces nos sobraba tiempo para ir a jugar al parque, o cualquier cosa que se nos ocurriera. Como yo vivo cerca, aprovechaba para ir a la casa a descansar un rato, ya cuando eran las 6 de la tarde terminaba mi jornada laboral y me devolvía para la casa. Y ahí las cosas variaban dependiendo del día, entonces podía ponerme a descansar, a preparar trabajos, a veces también salía. Y luego, a dormir.

Después de la cuarentena, cuando inició el aislamiento obligatorio, las cosas cambiaron un poco en el sentido de que estoy trabajando todos los días en la casa, aunque me estoy levantando básicamente a la misma hora, ya sólo es prender el computador y sentarme a trabajar. Lo complicado viene a la hora del almuerzo, porque a veces 1 o 2 horas no son suficientes para preparar el almuerzo [y comer]; personalmente prefiero preparar el almuerzo por todo el tema de salud y del coronavirus. Cuando ya son las 6 procuro dejar todo listo para poder descansar, porque estar sentada todo el día es bastante agotador para la espalda y el cuello, [además] a veces me duelen los ojos. Entonces, puedo ponerme a

hacer ejercicio; he intentado comprometerme con el ejercicio, por temas de salud intento hacer ejercicio unas dos o tres veces a la semana, si no, hago cualquiera de las otras cosas cotidianas. Unos días después, ya cuando me aburrí de estar todo el tiempo en la casa, tomé la iniciativa de intentar pintar con acuarelas y la verdad me gustó mucho, es muy entretenido y ha aflorado muchas cosas importantes en mi vida [...].

Lo que me impulsó a unirme a esta investigación fue, principalmente, que es algo que nos concierne a todos y es algo por lo que todo el mundo está atravesando de alguna u otra forma. El asunto fue que un compañero me comentó la idea del proyecto y me pareció interesante entender todo el cambio que está provocando esta enfermedad, desde las cosas más simples y cotidianas hasta otros niveles ya más complejos. Aparte que es una situación que todo el mundo está viviendo de maneras muy diferentes y a la larga es muy difícil saber todo lo que está ocurriendo de puertas para dentro, o sea, en la casa de cada uno, entonces, la idea, me parece a mí, es intentar entender todo lo que no se ve a simple vista, o sea, todo lo que la pandemia está desencadenando en la vida de cada uno, aunque todos sabemos que no es la primera vez que ocurre una cosa así en el mundo, pero sí es obvio que es la primera vez para muchísima gente, incluyéndome, y apuesto que la mayoría nunca se había puesto a leer sobre las condiciones de una pandemia y todo lo que implica el estar en aislamiento tanto tiempo. Entonces, el asunto es que me interesó ayudar a recoger esas evidencias del cambio, que a final de cuentas, nadie ve por completo, nadie realmente sabe esto hasta qué niveles está llegando a crear un diferencial en el modo [en] que se vivía hace dos o tres meses atrás, hablando particularmente de Colombia. Por otro lado, dejar esas evidencias al público me parece que forman un legado importante para la historia, no sabemos de aquí a cuánto tiempo alguien decida investigar qué pasó en la historia, para que tal vez una cosa que antes se hacía de determinada manera, ahora [se haga de forma] diferente. Y puede que se encuentre con que la coyuntura partió de una pandemia y más específicamente, del encierro que estamos viviendo, porque me parece que es una de las cosas que más afecta, porque es lo que nos está cambiando el día a día. [la verdad] me parecería muy mal aprovechada la situación si no tomáramos nota de todo lo que está pasando para dejar un precedente y no sólo eso, sino que en este caso, es un precedente que parte de la perspectiva de muchas personas en el país y tal vez fuera del país. Otra cosa que me parecería interesante, es ver que seguramente las personas estarán planteándose, de alguna manera, qué va a ocurrir después de que esto termine y gracias a que lo vamos a tener registrado, en ese momento, seguramente podremos hacer una comparación entre lo que realmente va a pasar y lo que en este justo momento nos estamos imaginando que va a pasar.

Yo creo que este proyecto investigativo puede llegar [a] aportar de forma muy significativa en el sentido de, como dije antes, se tiene, o más bien, se va a tener un precedente de lo que está ocurriendo ahorita mismo en la vida de muchas personas que están experimentando en carne propia el cambio. Tal vez un tiempo después de que todo esto haya pasado y demos una mirada atrás nos demos cuenta que, efectivamente, la cuarentena fue la mejor solución o bueno, que [fue] la mejor alternativa que se tuvo para

frenar el virus. O tal vez nos vayamos a dar cuenta que una cuarentena, así como la estamos viviendo, no fue la mejor opción, tal vez suceda que haya dejado muchas secuelas difíciles de reparar, hablo desde la perspectiva de que esta situación no se puede encerrar solo [en] el ámbito de la salud, sino que es algo que está afectando la sociedad, la política, la economía, las relaciones familiares, la vida laboral, un montón de cosas, y que es básicamente, todo lo que conocemos. Entonces, quién sabe, podríamos darnos cuenta después de todo esto que las decisiones que se tomaron durante la pandemia no fueron las mejores, o que sí fue la mejor opción, o [que] tal vez fue la única opción. Y como sabemos que esto no es de una sola vez en la vida, sino que en un futuro podría repetirse, lo mejor podría ser estar seguros de que si se superó una vez, se podrá a volver a superar del mismo modo, o quizá podríamos empezar a evaluar otras alternativas que tengan menos implicaciones, tal vez la época nos lo permita en un futuro.

Anexa: Audio Piloto – Córdoba Acosta. Entrada: Investigación Pandemia.

Código: AT29IPAND33

Levantamiento: Daniela Córdoba Acosta.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND33, 3 fls.

Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.